



ASSOCIATION EUROPEENNE DES
CHEMINOTS AEC

ASOCIACIÓN EUROPEA DE FERROVIARIOS -
SECCIÓN ESPAÑOLA AEC-SE



Bajo la lluvia del Sil: un día con el Ponfeblino que nunca olvidaremos

Hay días que parecen escritos por el propio territorio. Días en los que la lluvia no estorba, sino que acompaña; en los que el gris del cielo se mezcla con el negro brillante del carbón que aún parece latir en las locomotoras dormidas. El pasado viernes 13 de marzo de 2026, Villablino fue escenario de uno de esos días que se quedan grabados en la memoria colectiva: la visita de una delegación de la **Asociación Europea de Ferroviarios, Sección Española (AEC-SE)** al proyecto del **Tren Turístico Ponfeblino**.

De este modo, bajo una intensa lluvia que marcó toda la jornada, una delegación de la Asociación Europea de Ferroviarios, Sección Española (AEC-SE), visitó el pasado **viernes 13 de marzo** el proyecto del Tren Turístico Ponfeblino, una iniciativa que avanza con paso firme hacia la recuperación del histórico ferrocarril minero que unió Ponferrada y Villablino durante más de un siglo.

La visita, de carácter institucional, se enmarca en el apoyo explícito que la AEC ha querido mostrar al proyecto, tal como recoge la nota oficial de la organización: *«La Asociación Europea de Ferroviarios (AEC) llevará a cabo una visita institucional al Proyecto de Tren Turístico Ponfeblino (...) con el objetivo de mostrar su apoyo explícito a esta iniciativa»*.

Llegamos temprano, envueltos en un aguacero persistente que empapaba las calles y hacía brillar los raíles como si despertaran de un largo sueño. Nos acompañaban dos voces fundamentales del territorio: **la concejala de Cultura, Turismo y Participación Ciudadana, Elena Fernández**, y **la concejala de Hacienda y Patrimonio, María José Álvarez**, cuya implicación y cercanía aportaron calidez a una jornada marcada por el agua y el viento.

En los talleres, el recibimiento corrió a cargo de **Manuel Ramos**, director de **Ferrocarril del Valle del Sil S.L.**, la empresa



que impulsa la recuperación del material histórico. Su entusiasmo era contagioso. Mientras caminábamos entre locomotoras de vapor, coches turísticos restaurados y piezas que parecían hablar en voz baja, Ramos nos explicaba cada avance, cada dificultad superada, cada sueño que se acerca un poco más.

La documentación oficial del Consorcio del Tren Turístico Ponfeblino, cuyos Estatutos declaran como fin principal *«la puesta en funcionamiento y explotación del Tren Turístico Ponfeblino, como elemento de desarrollo económico de la Comarca del Bierzo»*, cobraba vida ante nuestros ojos. No era un texto administrativo: era una promesa.

La delegación de la AEC-SE, empapada pero emocionada, escuchaba con atención. La nota de prensa que anunciaba esta visita hablaba de *«mostrar el apoyo explícito de la*



Asociación Europea de Ferroviarios a un proyecto plenamente español, basado en la recuperación patrimonial y la dinamización turística». Y allí, entre el olor a grasa, madera mojada y hierro antiguo, ese apoyo se hacía tangible.

La lluvia golpeaba el tejado como un aplauso constante mientras observábamos el



material procedente del histórico **Limón Expres**, ahora renaciendo en los valles del Sil. Las locomotoras de vapor, gigantes dormidos, parecían respirar bajo la humedad del día. Y el viejo trazado minero, visible entre la niebla, recordaba que este tren no es solo un proyecto: es una herida que quiere cicatrizar con dignidad.



Encuentros institucionales y apoyo europeo



La jornada incluyó reuniones con autoridades locales y con el director de Ferrocarril del Valle del Sil S.L., empresa colaboradora en la recuperación del material móvil. También contó con la participación de Javier Fernández López, director del Museo del Ferrocarril de Asturias en Gijón, la maquinista de vapor voluntaria del museo asturiano Beatriz Vilarnovo González, la presencia del Presidente General Europeo de la AEC, Carlos Abellán Ruiz, y los socios procedentes de: Asturias, Madrid, Zamora, Santander, Palma de Mallorca, Barcelona y Santiago de Compostela, reforzaron el carácter institucional del respaldo, y destacaron el interés que el proyecto despierta más allá del ámbito regional.

La AEC recordó que parte de las actuaciones cuentan con financiación europea y que el Ponfeblino encaja plenamente en las estrategias continentales de preservación del patrimonio industrial y desarrollo territorial sostenible.



Un final cálido en el hotel restaurante rústico La Bolera

Tras la visita técnica, la lluvia seguía cayendo con la misma determinación que el primer minuto. Nos refugiamos en **La Bolera**, en Robles de Laciana, donde el olor a caldo caliente y a leña nos envolvió como un abrazo. Allí, alrededor de la mesa, las conversaciones fluyeron con la misma naturalidad que el agua por las cunetas del valle.

Se habló de futuro, de turismo sostenible, de identidad ferroviaria europea, de la importancia de que el Ponfeblino vuelva a rodar no solo como tren, sino como símbolo. Las concejales compartieron su visión para Laciana; los representantes de la AEC-SE aportaron su experiencia



internacional; y Manuel Ramos, con la serenidad de quien conoce cada tornillo del proyecto, dibujó un horizonte posible.



El Ponfeblino: más que un tren

Cuando salimos del restaurante, la lluvia había amainado. El valle seguía gris, pero un gris luminoso, de esos que anuncian que algo está cambiando. Y quizá ese sea el mejor resumen de la jornada: el Ponfeblino está dejando de ser un sueño para convertirse en un movimiento, en una emoción compartida, en un proyecto que une generaciones.



La visita de la AEC-SE no fue solo un gesto institucional. Fue un recordatorio de que el patrimonio ferroviario no se conserva por nostalgia, sino por identidad. Porque hay trenes que no solo transportan personas: transportan memoria, dignidad y futuro.

Y aquel 13 de marzo, bajo la lluvia del Sil, todos lo sentimos así.



El Berrón: donde el ferrocarril respira historia, futuro y memoria

Hay lugares donde el ferrocarril no es solo un medio de transporte, sino un pulso. Un latido que atraviesa generaciones, que se mezcla con la identidad de un territorio y que sigue vivo en cada taller, en cada edificio y en cada cruce de vías. El Berrón, en el corazón de Asturias, es uno de esos lugares.

El pasado viernes día 13 de marzo, tras la visita al proyecto de Tren Turístico Ponfeblino y de camino a Gijón, una delegación de la **Asociación Europea de Ferroviarios (AEC), Sección Española**, hizo una parada en El Berrón para visitar unas instalaciones ferroviarias únicas, en una jornada que combinó técnica, emoción y un profundo respeto por la memoria ferroviaria asturiana.



Pero antes de ese homenaje, tocaba sumergirse en el corazón operativo del ferrocarril asturiano. **De la mano de su director, Roberto Campo** recorrimos los talleres y el resto de instalaciones atendiendo sus prolijas explicaciones y donde además se nos obsequió con un llavero... y de este modo, El Berrón no decepcionó.



1. Los talleres de ancho métrico: donde el vapor vuelve a respirar



La primera parada fueron los **talleres ferroviarios de ancho métrico**, un espacio donde el tiempo parece plegarse sobre sí mismo. Allí conviven trenes modernos y locomotoras pintadas al color corporativo de **El Transcantábrico**, con otras piezas históricas, y entre ellas destaca una joya: la **locomotora de vapor restaurada VA N°8**, impecable, majestuosa, como si estuviera esperando la señal para volver a rodar, una vez revisada y en estado de marcha.

Los miembros de la delegación caminaron entre fosos, herramientas, bogies desmontados y el olor metálico tan característico de los talleres. Cada explicación del **técnico Sr.**

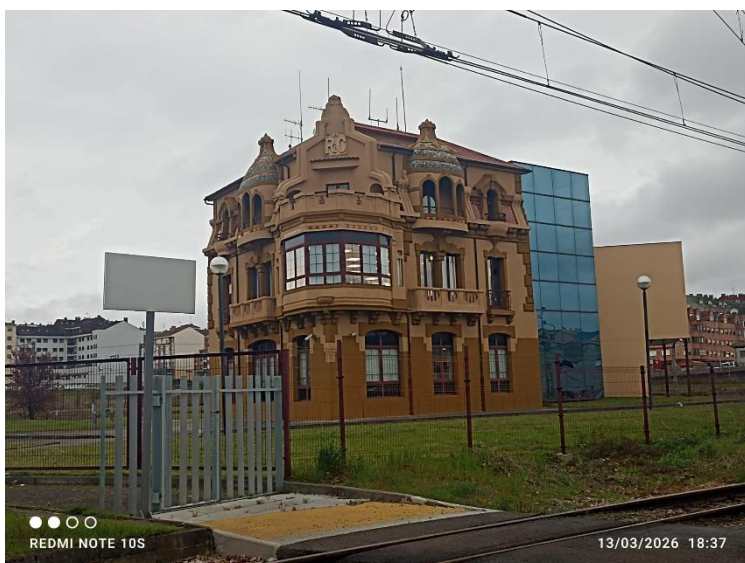
Roberto Campo era una ventana a décadas de ingeniería, esfuerzo y dedicación al mundo del ferrocarril.

La locomotora de vapor, silenciosa pero imponente, parecía observarlo todo con la paciencia de quien ha visto pasar generaciones enteras de ferroviarios.



2. El Centro de Regulación y Control (CRC): tecnología dentro de un edificio que parece un sueño

La segunda parada fue, sin duda, una de las más sorprendentes: el **Centro de Regulación y Control del tráfico ferroviario de Asturias**, ubicado en un edificio que parece sacado de un cuento modernista.



Una construcción de estilo **gaudiniano**, restaurada con mimo, que combina curvas imposibles, detalles ornamentales y una presencia casi mágica junto a las vías.

Dentro, la estética modernista se transforma en tecnología pura: pantallas, paneles, comunicaciones, mapas en tiempo real. Desde este punto estratégico se coordina el latido ferroviario

en la Circulación de los trenes de toda Asturias, tanto los de ancho métrico como los de ancho ibérico.

La delegación observó con admiración cómo, desde un edificio que podría ser una obra de arte, se controla el movimiento de trenes que recorren montañas, túneles, valles y costas.

Un contraste perfecto entre pasado y futuro.



3. La singularidad ferroviaria: dos líneas que se cruzan como si el tiempo no existiera

El tercer punto de la visita fue uno de esos lugares que sólo los amantes del ferrocarril saben apreciar en toda su dimensión: la **singularidad ferroviaria** de El Berrón.



Aquí, dos líneas de ancho métrico se **cruzan al mismo nivel y de manera perpendicular**. Son la Línea 770 (de Oviedo a Santander), y la Línea 752 (de Gijón a Laviana); un fenómeno tan singular como bello. Singular por las **soluciones de ingeniería que se han aplicado tanto a la parte de vía**, donde es la pestaña de la rueda del tren -en lugar de la llanta-, la que apoya coyunturalmente sobre un bloque relleno y sobreelevado interiormente en el raíl para evitar que sea la llanta de la rueda -en su rodadura habitual-, quien detecte el surco que atraviesa; **como por la parte de la catenaria**,



donde la construcción artesanal de un mallazo hecho con hilo de contacto de cobre y soldado con plata, al modo de telaraña (como en la malla superior que llevan las pistas de atracciones de feria en los coches de choque), hace que los pantógrafos de los trenes rocen el cruce perpendicular de hilos de contacto, teniendo ambas catenarias (los dos tendidos perpendiculares del hilo de contacto) al mismo nivel. De este modo también **las catenarias se cruzan**, formando un entramado eléctrico que parece una escultura industrial suspendida en el aire.



Es un punto donde la ingeniería se vuelve poesía. Un cruce que ha visto pasar trenes durante décadas, que ha resistido modernizaciones, que sigue funcionando con la misma naturalidad que el primer día. Un lugar donde el ferrocarril muestra su esencia más pura: funcional, resistente, humilde y extraordinario al mismo tiempo.



Una jornada que deja huella

La visita concluyó con la sensación compartida de haber recorrido un espacio donde el ferrocarril no es solo infraestructura: es cultura, identidad y memoria. Asturias, como recuerda la nota de prensa oficial de la AEC-SE, mantiene «*una profunda relación con el ferrocarril desde hace más de siglo y medio*», y El Berrón es uno de sus templos.

La delegación se marchó con la certeza de que este patrimonio -tanto el material como el humano- merece ser conocido, protegido y celebrado. Y con la emoción de saber que, al día siguiente, el Museo del Ferrocarril de Asturias

acogería un acto histórico: la distinción de **Víctor Manuel** como Socio de Honor, un gesto que une música, memoria y raíles en un mismo homenaje.



Un sábado entre raíles, memoria y música: crónica íntima de un día en el Museo del Ferrocarril de Asturias

Hay días que no se viven: se atraviesan. Días que parecen escritos por la historia antes de que uno los pise. El **sábado 14 de marzo de 2026**, en Gijón, fue uno de esos días.

El Museo del Ferrocarril de Asturias amaneció con esa luz suave que solo tienen las ciudades del norte cuando se preparan para algo importante. El aire olía a hierro antiguo, a madera barnizada, a historias que no se han ido. Y allí, entre locomotoras que parecían vigilarlo todo desde su silencio solemne, la **Asociación Europea de Ferroviarios, Sección Española (AEC-SE)** celebró su **Asamblea General**.



I. La Asamblea: voces que construyen futuro entre ecos del pasado



La sala escogida para la Asamblea parecía hecha a propósito: techos altos, ladrillo visto, raíles que cruzaban el suelo como venas de un organismo vivo. Los miembros de la AEC-SE fueron llegando poco a poco, saludándose con esa mezcla de camaradería y respeto que solo se da entre quienes comparten una misma pasión.

Durante la reunión, se habló de proyectos, de retos, de la responsabilidad de custodiar un legado que no pertenece solo a los ferroviarios, sino a todos. El ferrocarril, ese viejo gigante que nunca deja de avanzar, era el verdadero protagonista invisible de cada intervención.

Y mientras las palabras llenaban la sala, las locomotoras parecían escuchar.



II. Víctor Manuel, Socio de Honor: cuando la música se encuentra con los raíles

Tras la Asamblea, el museo se transformó. El ambiente se volvió más solemne, más íntimo, más expectante.

En el centro de la nave principal, bajo la mirada imponente de dos locomotoras de vapor, una de ellas la “Varela de los Montes”, la AEC-SE celebró un acto que quedará grabado en su historia:



la distinción del cantautor asturiano Víctor Manuel como Socio de Honor.

La nota de prensa lo decía con claridad: la asociación quería reconocer *«su trayectoria y su estrecha vinculación con la memoria ferroviaria y el patrimonio cultural»*. Pero allí, en directo, el gesto adquirió otra dimensión.



Porque Víctor Manuel no es solo un artista. Es una voz que ha narrado Asturias, que ha cantado sus minas, sus trenes, sus despedidas, sus regresos. Es un puente entre generaciones.

El acto contó además con la presencia de diversas autoridades y representantes institucionales, entre ellos **la concejala de Cultura, Museos e Industrias Creativas del Ayuntamiento de Gijón, Ana Montserrat López Moro; el director del Museo del Ferrocarril, Javier Fernández López, y el Presidente General Europeo de la Asociación Europea de Ferroviarios (AEC), Carlos Abellán Ruiz**, cuya participación subrayó el carácter público, cultural y europeo del homenaje.



En ese mismo marco solemne, la AEC-SE quiso también reconocer la labor de quienes, desde el ámbito profesional y patrimonial, mantienen viva la memoria ferroviaria. Se entregaron **diplomas de mérito, reconocimiento oficial y gratitud** por su dedicación a la investigación y preservación del **Patrimonio Industrial Ferroviario** al propio director del Museo, **Javier Fernández López**.

Asimismo, se distinguió con **reconocimiento oficial y gratitud** a la maquinista de Renfe **Beatriz Vilarnovo González**, por su labor como **maquinista de trenes históricos** en el Museo del Ferrocarril de Asturias, un trabajo que permite que el patrimonio no solo se conserve, sino que siga respirando y moviéndose sobre los raíles.

Y fue precisamente en ese clima de emoción contenida cuando llegó la **gran sorpresa del acto**: el cumplimiento de un deseo de niñez que el mismo Víctor Manuel había dejado escrito en su canción “*El hijo del ferroviario*”. En aquella canción confesaba: «*Mi padre, por cierto, era ferroviario / y a mí de pequeño me hubiera gustado / ponerme la gorra, agarrar el silbato / y, con la bandera, dar salida al Talgo*».



Ese sueño, guardado durante décadas, se hizo realidad allí mismo, en los muelles ferroviarios del Museo de Asturias, en Gijón. La AEC-SE le facilitó la **dotación reglada** para que pudiera **dar la salida reglamentaria a una locomotora de vapor enganchada a coches de viajeros**.



Lo que nació como una sorpresa para él, se convirtió en un **acto entrañable y profundamente emotivo**. Muchos asistentes sintieron que, en ese instante, no solo se homenajeaba al cantautor, sino también a todos los ferroviarios -los de ayer, los de hoy y los que vendrán-, que han construido la identidad de esta tierra.

Cuando recibió la distinción, el silencio fue casi reverencial. Las locomotoras parecían inclinarse un poco. Y muchos sintieron que aquel homenaje no era solo para él, sino para todos los ferroviarios —los de ayer, los de hoy, los que vendrán— que han construido la identidad de esta tierra.



La laudatio: Víctor Manuel, “La Voz Que Nunca Se Rinde”

Crónica narrativa sobre el homenaje a Víctor Manuel

Hay discursos que no solo presentan a una persona: la revelan. La laudatio dedicada a **Víctor Manuel San José**, nombrado *Socio de Honor 2025 de la AEC-SE*, pertenece a esa categoría de palabras que no describen, sino que iluminan.

En el Museo del Ferrocarril de Asturias, en Gijón, el 14 de marzo de 2026, la Asociación Europea de Ferroviarios rindió homenaje a un artista cuya trayectoria ha trascendido los escenarios para convertirse en un **acto de ciudadanía**. Como recoge el propio texto:



“Hay artistas que llenan estadios, y hay artistas que llenan conciencias.”

Ese fue el punto de partida de una laudatio que no habló solo del músico, sino del hombre que ha sabido convertir su voz en un instrumento de dignidad. Desde sus primeras canciones, Víctor Manuel entendió que la música podía ser refugio, denuncia, memoria y ternura. Su obra ha acompañado a mineros, mujeres invisibles, pueblos

que luchan por su dignidad, personas necesitadas de apoyo intelectual y generaciones enteras que encontraron en él una brújula ética.

La narración subrayó su coherencia, su serenidad y esa “fuerza tranquila” que lo caracteriza. No necesitó grandes gestos para demostrar compromiso: le bastó con estar donde hacía falta, con cantar cuando otros callaban, con recordar que la cultura también puede ser un servicio público.

El texto lo expresó con claridad:

“No vemos solo a un cantante excepcional. Vemos a un ciudadano comprometido.”

La laudatio culminó con una cita de Eduardo Galeano que resonó en la sala como un manifiesto ético: la idea de que los pequeños gestos, multiplicados, pueden cambiar



el mundo. Y en ese espíritu, la AEC-SE reconoció a Víctor Manuel no solo por su música, sino por su ejemplo: por ser una voz que nunca se rinde, que nunca se acomoda, que nunca olvida.

Aquel día en Gijón no se celebró únicamente un nombramiento. Se celebró una forma de estar en el mundo. Una forma de cantar que es también una forma de vivir.



III. Un gesto de memoria y futuro: la reivindicación de la Vía de la Plata en el homenaje a nuestro Víctor Manuel.

En medio de la solemnidad del acto honorífico dedicado a nuestro querido Víctor Manuel, hubo un momento que trascendió el homenaje personal para convertirse en una declaración colectiva. Frente a las locomotoras históricas del museo, un grupo de compañeros desplegó una gran pancarta con un mensaje tan claro como necesario:

“1985–2026 = 41 años incomunicados. Queremos el tren Vía de la Plata.”

La imagen lo dice todo: rostros firmes, manos unidas y el trazado simbólico de la antigua línea denominada “Vía de la Plata”; una ruta ferroviaria de más de 900 kilómetros que unía Gijón, Oviedo, León, Astorga, Benavente, Zamora, Salamanca, Plasencia, Cáceres, Mérida, Zafra y Sevilla, recordándonos que este corredor ferroviario no es sólo una infraestructura perdida, sino una herida abierta en el mapa de España.



El acto, que ya estaba cargado de emoción por el reconocimiento a Víctor Manuel, se convirtió por unos instantes en un espacio de reivindicación. Allí, entre locomotoras que guardan la memoria de generaciones ferroviarias, la demanda de reabrir la Vía de la Plata resonó con fuerza y dignidad.

Fue un gesto sencillo, pero lleno de sentido: honrar a quienes han dedicado su vida al ferrocarril también implica defender el futuro del ferrocarril. Y en ese futuro, la Vía de la Plata no puede seguir siendo un recuerdo; debe volver a ser un camino.

Un acto de homenaje, sí.



IV. La voz del cine: Emilio Ruiz Barrachina y la memoria que se filma

Entre los momentos más especiales de la mañana estuvo la intervención del director de cine **Emilio Ruiz Barrachina**, cuya presencia añadió una capa inesperada de profundidad cultural.



Su charla no fue una conferencia al uso: fue un viaje. Habló del ferrocarril como metáfora, como escenario, como personaje. Recordó cómo los trenes han atravesado la historia del cine desde sus orígenes, cómo han simbolizado despedidas, encuentros, huidas, regresos, esperanzas.

Pero lo más emocionante fue cuando conectó esa mirada cinematográfica con Asturias. Con sus minas. Con sus estaciones. Con sus trenes que han llevado vidas enteras sobre sus ruedas.

Su voz resonó entre las locomotoras como si estuviera narrando una película que todos conocíamos, pero que nadie había contado así. Y muchos sintieron que, por un instante, el museo entero se convertía en un plató donde la memoria era la protagonista.



V. El almuerzo en “El Otru Mallu”: donde la hermandad se sienta a la mesa

Después de la emoción, llegó el calor. El calor humano, el de las conversaciones sin prisa, el de las risas que aflojan la solemnidad de los actos oficiales.

El grupo se trasladó al restaurante “El Otru Mallu”, en Gijón, un lugar que parece hecho para que la gente se encuentre. Allí, entre platos que oían a tradición y mesas que invitaban a quedarse, la jornada cambió de ritmo.

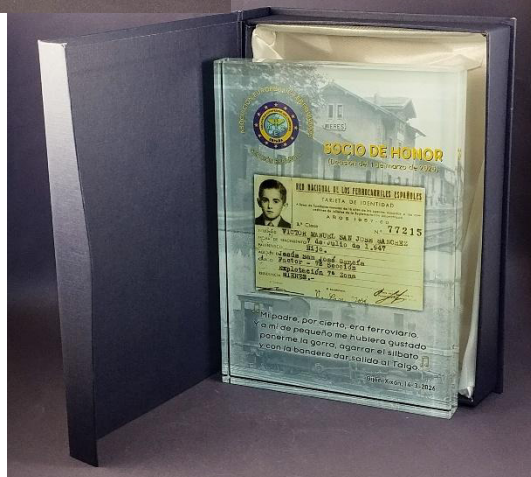
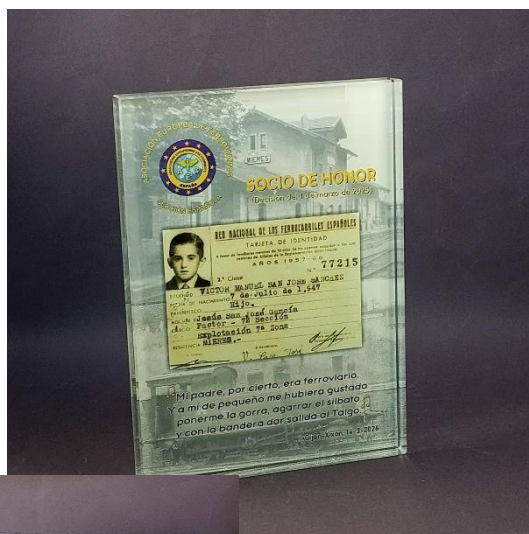
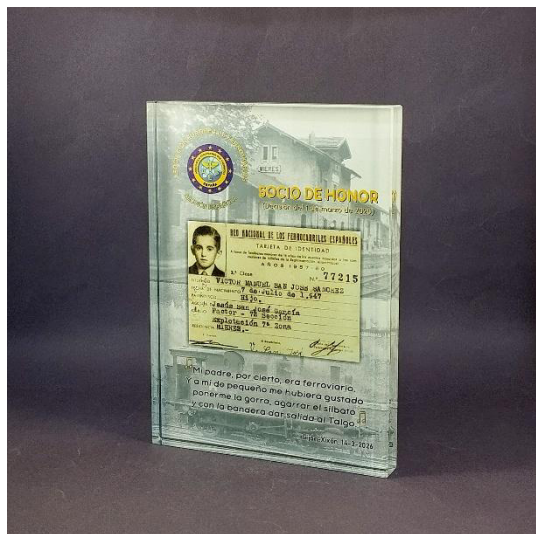
Se habló de trenes, sí, pero también de música, de recuerdos, de anécdotas que solo se cuentan cuando uno se siente en familia. Los miembros de la AEC-SE compartieron impresiones del día, y más de uno confesó que la ceremonia había tocado fibras profundas.



Porque no todos los días se honra a un artista que ha puesto voz a la memoria colectiva. Y no todos los días se celebra, en un mismo espacio, el pasado, el presente y el futuro del ferrocarril.



Diplomas de Reconocimiento y Placa Conmemorativa:





DIPLOMA DE MÉRITO



La Sección Española de la Asociación Europea de Ferroviarios AEC-SE ha otorgado el reconocimiento oficial y gratitud, por su labor en la investigación, preservación del Patrimonio Industrial Ferroviario, al director del Museo del Ferrocarril de Asturias, dependiente del Ayuntamiento de Gijón, como:

**RECONOCIMIENTO ESPECIAL 2026 DE LA AEC-SE POR SU APORTACIÓN EXCEPCIONAL
EN FAVOR DE:**

D. Javier Fernández López

Y para que así conste en el Museo del Ferrocarril de Asturias, Gijón a 14 de marzo de 2026

Presidente Sección Española AEC-SE

Secretario Sección Española AEC-SE

Presidente General Europeo AEC

Jesús Aguilar Velamazán

Jose Manuel Rodriguez Vidal

Carlos Abellán Ruiz



DIPLOMA DE MÉRITO



La Sección Española de la Asociación Europea de Ferroviarios AEC-SE ha otorgado el reconocimiento oficial y gratitud, por su labor como maquinista de trenes históricos en el Museo del Ferrocarril de Asturias, dependiente del Ayuntamiento de Gijón, como:

**RECONOCIMIENTO ESPECIAL 2026 DE LA AEC-SE
EN FAVOR DE:**

Dña. Beatriz Vilarnovo González

Y para que así conste en el Museo del Ferrocarril de Asturias, Gijón a 14 de marzo de 2026

Presidente Sección Española AEC-SE

Secretario Sección Española AEC-SE

Presidente General Europeo AEC

Jesús Aguilar Velamazán

Jose Manuel Rodriguez Vidal

Carlos Abellán Ruiz



Epílogo: un día que se queda en el alma

Cuando la tarde empezó a caer sobre Gijón, el museo quedó atrás, pero no se fue. Seguía dentro: en las conversaciones, en las miradas, en la sensación de haber vivido algo que no se repetirá igual.



La Asamblea había marcado el rumbo. La distinción a Víctor Manuel había puesto emoción. Y el almuerzo en “El Otru Mallu” había sellado la hermandad.

Fue un día completo, redondo, de esos que no necesitan adornos porque ya vienen llenos de significado.

Un día en el que el ferrocarril, ese viejo narrador de historias, volvió a recordarnos que sigue vivo. Y que, mientras haya personas dispuestas a escucharlo, seguirá avanzando.

Santiago de Compostela – Santander, 8 de Abril de 2026

Alberto José Sierra Daza
Vicesecretario de la Asociación Europea
de Ferroviarios, Sección Española (AEC-SE)
y Delegado Coordinador Europeo

Firmado por SIERRA DAZA
ALBERTO JOSE - ***3718**
el día 08/04/2026 con un
certificado emitido por
AC FNMT Usuarios



Carlos Abellán Ruiz
Presidente General Europeo de la
Asociación Europea de Ferroviarios (AEC)

Firmado por Carlos
Abellán Ruiz el día
08 / 04 / 2026 con un
certificado emitido
por ASOCIACION
EUROPEA DE
FERROVIARIOS AEC-SE\$





ASSOCIACION EUROPEENNE DES CHEMINOTS
ASOCIACIÓN EUROPEA DE FERROVIARIOS - SECCIÓN ESPAÑOLA



SOCIO DE HONOR DE AEC- SE DEL 2025
VÍCTOR MANUEL SAN JOSÉ

LAUDATIO de Víctor Manuel: La Voz que Nunca Se Rinde

Hay artistas que llenan estadios, y hay artistas que llenan conciencias. Víctor Manuel pertenece a esa estirpe rara y necesaria que entiende la música no sólo como un oficio, sino como un acto de responsabilidad. Desde sus primeros pasos, cuando aún era un joven asturiano con más preguntas que certezas, supo que cantar podía ser también una forma de acompañar, de denunciar, de abrazar a quienes no tenían voz.

A lo largo de su vida, Víctor Manuel ha demostrado que el compromiso no es una pose, sino una manera de estar en el mundo. Ha cantado a los mineros cuando la oscuridad de la tierra se confundía con la de los tiempos. Ha cantado a las mujeres que sostienen la vida en silencio, a los pueblos que luchan por su dignidad, a los inusuales que profesaban más su amor que la comprensión social, a la memoria que no se resigna al olvido. Y lo ha hecho siempre con una honestidad que no necesita altavoces, porque nace de la verdad.

Su obra es un puente entre generaciones: quienes vivieron épocas difíciles encuentran en sus canciones un refugio y un testimonio; quienes llegan después descubren en él una brújula ética, un recordatorio de que la cultura también puede ser resistencia, ternura y justicia.

Víctor Manuel no ha dejado de estar donde hacía falta: en conciertos solidarios, en causas sociales, en iniciativas que buscan un país y una sociedad más igualitarios. Nunca ha necesitado grandes gestos para demostrarlo; le basta con su coherencia, con su presencia serena, con esa ‘fuerza tranquila’, y con manera suya de decir las cosas que cala más hondo que cualquier discurso.

Hoy, cuando miramos su trayectoria, no vemos solo a un cantante excepcional. Vemos a un ciudadano comprometido, a un creador que ha sabido convertir su talento en un servicio público; a un hombre que ha puesto su voz al lado de quienes más lo necesitaban. Y eso, en un mundo que a veces parece olvidar lo esencial, es un acto de valentía.

Por eso celebramos a Víctor Manuel: por su música, sí, pero también por su ejemplo. Porque nos recuerda que el arte de la música puede ser un faro, y que hay voces que, cuando se alzan, iluminan mucho más que un escenario.

Cita del escritor uruguayo Eduardo Galeano: *"Mucha gente pequeña, que vive en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo, porque al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos"*.

Laudatio leída por Alberto José Sierra Daza en el Museo del Ferrocarril de Asturias en

Gijón, a 14 de Marzo del 2026